

PENSAMIENTO UNIVERSITARIO N°12 Año 12 – Octubre 2009.

A cargo de Lucas F. Krotsch

El primer número de Pensamiento Universitario aparece en noviembre de 1993. Aquel año se aprobaba la Ley Federal de Educación y estaba próxima la Ley de Educación Superior. En la presentación de este primer número, es decir en el anuncio del nacimiento de la revista, Pedro Krotsch, su director, señalaba que esta “(...) pretende contribuir a estimular el pensamiento y la reflexión universitaria a través de la investigación de todas aquellas problemáticas que atañen a la universidad. La creación de espacios de investigación que tengan por objeto la universidad es ya una necesidad impostergable en el país. Es un requerimiento del conjunto de instituciones que conforman el sistema y PENSAMIENTO UNIVERSITARIO pretende ser un instrumento y un estímulo para esta tarea”.

De esta manera Pensamiento Universitario pone el foco en el sistema de educación superior apostando a contribuir a la consolidación de la universidad como objeto de estudio. En su primera década se estaban produciendo profundos cambios en el sistema sobre todo impulsados por factores exógenos al campo académico que finalmente iban a impactar fuertemente sobre su configuración. La Ley de Educación Superior, sancionada en el año 1995, es paradigmática en este sentido impactando, no sólo hacia el interior del campo de la educación superior, sino sobre la relación de éste con otros actores y otros campos. Todas estas transformaciones exigirán una suerte de “vigilancia epistemológica” sobre este objeto que estaba siendo fuertemente repensado políticamente sin haberse convertido en objeto de estudio sistemático desde el propio campo. En este contexto PU busca impulsar el debate al tiempo que consolidar los estudios sobre la educación superior universitaria.

Hoy son doce los números de PU editados, con algunos vaivenes respecto a la periodicidad, la revista sigue persiguiendo los mismos objetivos que impulsaron su nacimiento.

Pensamiento Universitario N°12 es especial ya que es el último número que contó con la

presencia física e intelectual de su director Pedro Krotsch, fundador de la revista junto a un grupo de colaboradores. Pedro muere el 12 de julio de 2009 y deja, sobre quienes hemos participado en esta iniciativa desde el comienzo realizando diversas funciones y manteniendo con Pedro una permanente conversación sobre la universidad –María Caldelari y Lucas Krotsch- más discípulos y colegas que se incorporaron posteriormente – Daniela Atairo, Marcelo Prati, Sebastián Varela y Lucía Trotta-, la importante responsabilidad de continuar con la revista conservando el mismo espíritu que le dio origen. Pedro, mi padre, alcanzó a escribir la presentación de este número apenas un mes antes de fallecer. En la misma no se percibe despedida alguna de su querida PU. Sin embargo, deja bases sólidas respecto al objeto de esta iniciativa intelectual que, aún apenas entrando en su mayoría de edad, podrá seguir haciéndose camino. Ante casi cinco años de ausencia de un nuevo número de PU, Pedro Krotsch deja en claro, en esta última presentación, cuestiones fundantes de la revista y su regularidad: “(...) esta demora se debió, fundamentalmente, a los distintos avatares que sufren las revistas en nuestro país, entre los cuales el financiamiento no es un tema menor. En el caso de una revista independiente el problema se acentúa sobre todo si se pretende mantener ciertos objetivos vinculados a la autonomía y la libertad (...) La autonomía tiene que ver con la posibilidad de incursionar en temáticas que muchas veces no son abordadas, o son rechazadas, por la comunidad académica local. A pesar de las dificultades para sostener la continuidad esperada de Pensamiento Universitario, hemos decidido mantenerla en el formato y el estilo tradicional que hace a la identidad de la revista ligado, posiblemente, a la pretensión de dejar una marca (...) Otra decisión que hemos tomado es la de continuar con la publicación de artículos seleccionados especialmente por nosotros, y apelaremos al referato solo en aquellos casos en que haya que dilucidar la calidad y pertinencia de trabajos que nos hayan sido enviados, de manera espontánea, para su publicación”.

Como los números que la precedieron, este PU se muestra al día con la agenda de la educación superior universitaria nacional e internacional. De esta manera “(...)la evaluación de los acuerdos de Bologna, la internacionalización de la educación superior, la problemática de la autonomía, las reformas y la legitimidad social de la universidad, el papel de los incentivos en el comportamiento de los investigadores y docentes” son temas presentes en este número. PU 12 conserva el formato de sus predecesoras por lo

que también se ofrece, “desde una perspectiva más teórica”, un análisis sobre los aportes hechos por Pierre Bourdieu desde su trascendental *Homo Academicus*. En la sección Dossier se incursiona en los avatares del desarrollo científico en el país durante el primer peronismo.

“De la internacionalización académica a la comercialización de los servicios educativos” de Sylvie Didou Aupetit se propone un primer acercamiento a “los problemas de clasificación y de denominación legítima” sobre conceptos que atraviesan el debate sobre la educación superior como trasnacionalización, internacionalización, mercado y comercialización, bien público o bien público global versus privatización, etc.

Por su parte, el trabajo de Raquel San Martín, “Las lecciones de Bologna” aborda desde una perspectiva crítica lo que ha significado este proceso no sólo dentro de los límites de la Unión Europea sino, también en este sentido, de Europa con en el resto del mundo. San Martín analiza tanto el papel de los distintos actores como los distintos aspectos de este proceso como el siempre relevante tema del reconocimiento de los títulos y estudios, la calidad, la diversidad en el contexto de la construcción de una identidad común. Finaliza reflexionando cómo las dificultades en la consolidación de este proyecto puede servirnos de experiencia en América Latina.

“Autonomía universitaria, reformas y transformación social” de Leonardo Silvio Vaccarezza se centra en el siempre polémico y relevante tema de la autonomía universitaria. Recorre los distintos puntos de vista sobre este asunto a lo largo de la historia y cómo las reformas encaradas en América Latina están atravesadas por los mismos. En sus propias palabras, “trataré de relevar los nuevos componentes del término y las nuevas prácticas y tensiones que generaron. Me preguntaré luego, cuáles son las condiciones por las cuales las universidades de América Latina parecen tener dificultades en generar autorreformas, haciendo honor a un significado ampliado de autonomía. En una perspectiva más abarcativa propondré como tema de discusión el impacto que algunos procesos globales (como la heterogeneidad, la internacionalización o la virtualización de la enseñanza) afecta la autonomía universitaria. Estos cambios y los propios que ocurren en la producción de ciencia y tecnología inciden en la relación entre universidad, profesión académica e investigación científica, la cual guarda

especificidades para sociedades periféricas en cuanto a producción de conocimientos apropiados por la sociedad. Esto nos llevará a discutir la tensión, generalmente sorda, entre autonomía universitaria y autonomía científica. Por último, me preguntaré por la recuperación, a partir del origen de la reforma del 18, de una función de la autonomía universitaria articulada con la transformación social en América Latina”.

Por su parte, Marcelo Daniel Prati, en “El Programa de Incentivos y la ‘sociedad’ universitaria” analizará el proceso de implementación del Programa de Incentivos durante el período 1993-1999 periodo que él considera de “funcionamiento razonablemente ‘normal’ del programa”. Reflexionará sobre sus efectos sobre la vida académica.

En “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en Homo Academicus” Denis Baranger nos mostrará como Homo Academicus, de Pierre Bourdieu, sigue vigente como programa de investigación. Para esto, en las propias palabras de Baranger, “(...) me propongo reconstruir en forma sintética las principales líneas del argumento de Bourdieu; en especial intentaré describir la metodología implementada, mostrando al mismo tiempo como ésta depende estrechamente de sus elecciones teóricas (...) Lo que muestra el libro es que ‘el mundo universitario, como todos los universos sociales, es el lugar de una lucha por la verdad sobre el mundo universitario y sobre el universo social en general”.

La sección Dossier la ocupa “La organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955)” de Diego Hurtado de Mendoza y Analía Busala. Los autores revisan la relación comunidad académica – poder político durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón. Respecto a esta relación sostienen que, “(...) en los comienzos del gobierno de Perón, la traumática relación entre el poder político-militar y un amplio sector de la comunidad académica heredada del golpe de junio de 1943 jugó un papel decisivo en contra de la posibilidad de implementar una política científica que integrara los intereses de ambos sectores”. A partir de aquí los autores señalan la dirección que va a tomar el gobierno en términos de política científica fundamentalmente industrialista pero guiada por la hipótesis de conflicto a nivel mundial por tanto orientada por necesidades militares. En este contexto, el trabajo resalta un escenario escindido por la puja entre el

poder político y la comunidad científica. Entre otros aspectos señalan la importación de científicos y técnicos desde los países derrotados en la Segunda Guerra Mundial, el conflicto con los físicos, los fraudes en propuestas de desarrollo nuclear, etc. Para los autores el panorama cambia a partir del '50 en el marco del Segundo Plan Quinquenal. Creaciones como la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), la Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas (DNIT), luego Dirección Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, fueron algunas de las muestras de este cambio.

Este número incluye una crónica sobre el IV Encuentro Nacional y I Internacional de “La Universidad como objeto de investigación” así como, también, dos reseñas: una sobre el libro de Pablo Buchbinder, *Historia de las universidades argentinas*, y; *Cincuentenario de la Universidad Privada Argentina. Reconstruyendo su propia mirada*, de Juan Carlos Del Bello.

Los últimos años de Pensamiento Universitario y su director fueron duros. Pero los años duros lo serían más si no hubiesen promovido algo que está por encima de lo que dan los años. El Comité de Redacción de PU está tomando una posta difícil, lo sabemos pero no tenemos temor a hacernos cargo de una iniciativa que tiene por objeto promover el debate sobre una de las instituciones fundamentales de nuestra sociedad: la universidad. Asumimos esta tarea desde la humildad de aceptar que sólo somos una voz más de las que este espacio busca promover. Buscamos poner la lupa sobre las relaciones entre el mundo académico y otros mundos posibles. Aquellas relaciones que son las que nos dan cuenta de lo que realmente estamos hablando cuando hablamos de universidad o de sociedad, de sociedad o de Estado, de ciencia o de hombre. Porque consideramos que la norma de las antinomias del pasado está en haber vaciado a las instituciones de relaciones complejas atravesadas por su sentido social. Una universidad que se piensa así misma, desposeída de la conciencia de ser un campo entre campos, no puede pensarse como tal... se piensa como otra cosa. Cosa que se reproduce como la ameba o que se sostiene, como el trompo, por el equilibrio de girar sobre sí misma.

Pensamiento Universitario es una revista que nace en la década de los 90. Que, por lo tanto, nace en tiempos de cambios relevantes en el Sistema de Educación Superior con la intención de convertirse en una voz relevante en ese proceso. Luego de todos estos años

podemos decir que el objetivo se viene cumpliendo. Actualmente nos encontramos ante un gran desafío, conservar el espíritu que le dio su director y fundador Pedro Krotsch. El actual Comité de Redacción de la revista tiene bien claro cuál es ese espíritu y asume el reto, no solo de continuar actuando en base al mismo, sino de profundizarlo.